





DR. JOAQUÍN LUCO



EMPEZARÍA canturreando "Soy como yo soy y no como tú quieres" ¡cantándole! Qué difícil es auto-analizarse.

Pero hablando en serio, diría que yo he tenido una evolución "yo arriba" y que en vez de nacer aterrorizado, asustado, y temeroso desde la cuna, he ido creciendo poco a poco hasta encontrar y tener una actitud lenta ante la vida, demostrando llegar a la mar que es el morir, yo hice el recorrido a la inversa.

De ser tímido y el más pequeño de mi casa—en un tiempo en que todos me pegaban y yo era una nulidad intelectual—me puse a leer porque la inteligencia se media por los libros—, crecí físicamente, de ser atropellado pasé a ser respetado. Hice el recorrido de arriba y ahora resulta que soy mucho más jovial y alegre que cuando era niño. Todo esto significa que "nadie vejo y morirá joven".

Soy optimista y soy feliz. Siempre trato de que la conversación con los otros no me sea una cosa oscura, tensa y negativa. Soy en general una persona alegre, aunque como todo el mundo, tengo grandes depresiones.

Trato de no perder el tiempo y por eso hago a toda carrera lo que me parece secundario y me quita tiempo para hacer tranquilo las cosas que realmente me interesan. Aparte de mi trabajo en el laboratorio, al que dedico las horas que sean necesarias, hago todo lo posible por estar, aunque sea unos minutos al día, conmigo mismo. Por ahí dicen que soy ególatra, frecuentemente lo he oído decir, pero no es eso, lo que ocurre es que mucha gente trata de no estar consigo misma.

Me gusta leer, mi casa está repleta de libros, de filosofía, de literatura, enciclopedias, diccionarios, pero ninguno de ciencia. Me tomo mi tiempo para leer, porque considero que la lectura debe ser profunda, nunca he podido entender ese método de la "lectura veloz". Leer rápido, ¿para qué? ¿Para terminar luego y decir que uno leyó esto o aquello?

Me gusta la música clásica, escribo algo de poesía, aunque es muy mala. Mi trabajo es también para mí una gran alegría, la investigación científica está tan llena de situaciones inesperadas...

VIVIR AÑOS "VIVOS"

Es verdad que trabajo a una edad en que muchos están jubilados, pero es que me gusta trabajar—acabo de cumplir mis cincuenta años de profesión—y me gusta mucho los años más, pero años "vivos", y no a medio morir sabiendo que una vez más por el sufrimiento que podría causar a los demás.

No le tengo miedo a la muerte, es que yo estudio todos los días la vida y estudio todos los días la muerte. No creo que haya otra vida después de ésta, yo tengo la formación del científico y las creencias son indemostrables, y por lo tanto son tentativas del hombre. No puedo negar otra vida, pero tampoco puedo decir que existe.

Fui médico porque mi padre era médico y lo fueron muchos otros de mis parientes. En segundo año de Medicina, seguí el curso de fisiología y me di cuenta que ese era mi camino, por eso después del internado no vi nunca más un enfermo y me dedicé a la investigación.

Huber ganado el Premio Nacional de Ciencias fue un gran reconocimiento, porque yo fui uno de los primeros médicos en dedicarme a la ciencia teniendo a todos los mi contra: "te vas a morir de hambre", "no necesitamos científicos en Chile", "por qué no ejerces la medicina como tu padre", me decía toda la gente. Pero poco a poco llegué a tener una situación estable.

Creo que en Chile, la ciencia pasa por un mal momento. Desde el año 1970, pe-

ores. La industria chilena sólo "tempa queda", todo se importa.

"SOY COMO SOY"

Yo soy como me nace ser y no tengo ningún miedo al ridículo. Seguramente he hecho el ridículo muchas veces para el concepto de la gente, pero creo que Chile sería un país mucho más optimista, mucho más alegre si la gente no estuviera tan preocupada de lo que piensan los demás.

He pasado aperturas económicas y estoy seguro de que todos mis amigos que se dedicaron a ejercer la medicina han ganado más que yo, pero ¿qué hicieron con el dinero? Lo dejaron para hacer un viaje al extranjero, yo he hecho veinte viajes y sólo una vez pagué yo, siempre soy invitado. Entonces creo que yo he ganado mucho más que ellos sin haber andado detrás del dinero.

Llevo cuarenta y dos años de matrimonio, con todos los oscilaciones naturales, pero pequeñas, y luego cuatro hijos, de los cuales dos son médicos también.

Creo que a pesar de mis años, no he tenido choques generacionales con nadie, ni con mis hijos ni con mis alumnos, no soy de los viejos que creen que cualquier pasado fue mejor. Lo que no entiendo de la vida actual es la única existente que les gusta a los jóvenes, y no entiendo la violencia.

No entiendo por ejemplo a esa gente ya de edad, que ha adquirido una situación económica más o menos buena y que por tener facilidades se encierra en Providencia o Las Condes y no quiere saber nada de la pobreza que hay en todos los barrios miserables de Santiago, esa es una violencia que no puedo entender.

Pero no niego que hay viejos magníficos, como también hay jóvenes que se sienten viejos tan luego y que pierden la libertad, esa libertad que precisamente les estaba dando la juventud.

Digo que en mi vida he tenido tremendos alegrías y también penas fuertes. En ciencia, que es razón fundamentalmente, cuando se llega a una ciencia hay belleza, la verdad, entre comillas, es bella y en una investigación uno se vuelve bello. Hay momentos en que se trabaja y no se consigue nada, pero también hay instantes en que se encuentra un tesoro después de caer y caer...

J. Lucó

lo FEMENINO. STON. SUPPL. 24-V-1981.

Así soy yo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Así soy yo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa